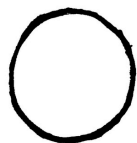


BANDURRIA

Nº 3



Fanzine
comunitario

Al este del Arroyo
Maldonado

Lo que
CANTA el
BARRIO



JUNIO 2026

Quien lo hubiera dicho, una BANDURRIA naciendo en pleno invierno, el 4to ejemplar de BANDURRIA, la número 3 asoma por la esquina para entrelazar y comparar creaciones, pensamientos e hisotiras. GRACIAS!

Agradecemos a todas las personas que se siguen motivando con la propuesta para que BANDURRIA tome forma: personas de acá y del más allá.

La BANDURRIA VOLÓ.

Idea: Camila Febles y Galo Maronese.

Diagramación y diseño:

A La Mano Taller - Camila Febles.

Impresión y encuadernación:

A La Mano Taller - Camila Febles.

Si este fanzine te llegó, podes pasarlo, dejarlo en otro lugar, fotocopiarlo o hacerlo circular.

Escribinos para tener tu ejemplar y/o para sumarte al siguiente número:

barriobandurria@gmail.com

En **BANDURRIA** celebramos la diversidad de voces, pero acá: cada quien se hace responsable de su propio plumaje. Lo que digan, cuenten o confiesen lxs colaboradorxs es cosa suya. Cada contribución es responsabilidad exclusiva de su autor/a.

BANDURRIA

La bandurria es un ave de pico largo que habita en bañados y humedales. Su canto es fuerte y estridente.

Un fanzine es una revista artesanal, libre y autogestionada.

Este fanzine se llama BANDURRIA porque también somos del humedal y queremos decir algo en voz alta.

Nace al este del arroyo Maldonado, pero toma forma con todas las voces que quieran sumarse a compartir lo que quieran, sientan, piensen, vean o les guste.

Podes escribir, dibujar, pegar, contar, reflexionar, fotografiar, o inventar. Compartir algo que ya hayas hecho o que hayas visto.

Con firma, nombre, seudónimo o anónimo.

No hay tema ni forma obligatoria: todo vale.

BANDURRIA es una invitación a crear y jugar en libertad, a volver al papel y a compartirnos lento en estos tiempos que corren.

(Impreso en blanco y negro)

Escribinos a:



barriobandurria@gmail.com

BANDURRIA la hacemos entre todxs.

NINGUNA
COMUNIDAD
MEJORA CUANDO
SUS VECINOS
PERMANECEN
AISLADOS.
LOS CAMBIOS
COMIENZAN
CUANDO LAS
PERSONAS
SE ORGANIZAN,
PARTICIPAN Y
HACEN ESCUCHAR
SU VOZ .

ELLA

Ella era muy pequeña, estaba sola y atrapada en un lugar oscuro, solitario.

No se sentía hermosa, y para ser realista, no lo era, aunque su sentimiento era peor que su realidad.

No tenía la suficiente fuerza para moverse y se sentía oprimida, rodeada de un mundo oscuro que no le permitía ver nada a su alrededor.

Con el paso del tiempo empezó a sentir que algo cambiaba en su cuerpo, y aunque seguía sola y aislada, empezó a notar cambios que le llamaban la atención.

Cambios en su cuerpo que empezaban a marcar partes más desarrolladas y zonas más estrechas. Hasta su manera de verse, a pesar de la oscuridad, estaba cambiando.

Su manera de percibirse era otra, era más audaz y ya no se sentía la menos hermosa del mundo. Al contrario, esas nuevas partes cambiantes en su cuerpo hacían que se sintiera con la fuerza casi necesaria de salir de ese mundo oscuro y solitario en el cual estaba creciendo.

UN día, después de un largo sueño, despertó y se sintió que tenía fuerzas para romper esa vida triste, solitaria y oscura, y así fue, juntó todas las fuerzas que pudo juntar y rompió esa niebla espesa que la rodeaba, y el resultado fue impresionante.

Todo el mundo fue testigo del resultado de su crecimiento, nunca se había visto algo tan hermoso, colorido y lleno de vida.

Después de tanto esfuerzo, sufrimiento y lucha...

Todos pudieron apreciar la mariposa más bonita nunca vista.

Mikel Akerra



Lola Peluffo

El bosque expande mi intimidad y mi silencio.

Escucha el ruido de nuestros secretos,
nuestras sombras ermitañas.

Las arañas aterradas y dañadas.

Laberinto que finge y se aflige al fin.

Los animales herméticos, en un canto sigiloso,
armonizan el ruido de mis oídos forajidos.

Hombre, crea fobia sólida al verde y a casa.

"Humano, pasas frío.

Sírvete sopa en esta taza
y descansa en mí..."

Bondadosas y preciosas arboledas.

Extraño, tiemblo, quiero, olvido, ¡quemol!

Ardo y quemo mis efímeros pasos
que se extienden desde la raíz.

Quemando mis perdurables escritos
en busca de un sentir cotidiano,

cálido y acogedor,

donde la seducción del fuego se expanda.

Buscas un lugar que no puedes palpar,
pero sí podrás admirar:

la inmensidad del amor,

de la pasión,

de la luz,

del placer,

del poder creativo.

¿Cómo saciarás tu fuerza de voluntad?

¿Y cómo saboreas

mi amor metafórico?

Lola Peluffo

Dibujo a lápiz y fibra
David Castellucci
Artista plástico
IG @castelluccidavid



No hay tiempo ni espacio
solo gente que pasa a nuestro lado.
Sin rumbo, sin sentido...Su propio sentido

David Castellucci

¡Que se entere el barrio!

La donación de la obra del maestro uruguayo **W. Febles Ceriani** a la Embajada de Uruguay en Qatar representa un gesto de gran valor simbólico y cultural.

Esta acción fortalece los lazos de amistad y cooperación entre Uruguay y el Estado de Qatar, dos naciones que comparten una visión de apertura al mundo a través de la cultura y la diplomacia.

Entregar esta pieza en el marco del **Qatar International Art Festival (QIAF)**, de la mano de la Embajadora de marca Victoria de La Serna y CEO de ImaginArte Global Gallery Barcelona, al Sr Embajador Marcelo Gerona de Uruguay en Qatar y el Ministro de Relaciones Exteriores, eleva el acto a un momento histórico que trasciende lo artístico para convertirse en un puente diplomático de alto nivel.

La obra de Febles, heredero directo del legado de Joaquín Torres García, lleva consigo la esencia del constructivismo uruguayo y la identidad cultural de un país que apuesta por proyectarse en el escenario internacional mediante su creatividad.

Esta donación no solo enriquece el patrimonio artístico de la Embajada uruguaya en Doha, sino que también posiciona la excelencia creativa uruguaya en uno de los hubs culturales más importantes del Golfo Pérsico.

Para ImaginArte Global Gallery, acompañar este gesto significa cumplir con uno de nuestros principales objetivos: ser facilitadores de la proyección internacional del arte latinoamericano y fortalecer la diplomacia cultural.

Un cuadro entregado por la directora de la galería, junto a las máximas autoridades uruguayas, simboliza el compromiso conjunto entre instituciones culturales y diplomáticas para llevar lo mejor del arte uruguayo al mundo. *Ver fotos.*





Titulo: Silla Fusa, El Tesoro La Barra.Galo.



Titulo: Espiral, El Tesoro La Barra.Galo.

Y si ya no me encuentro?

Crecí en este balneario cuando todavía tenía un ritmo propio: lento, reconocible, casi íntimo. El lugar no era solo un paisaje, era una forma de estar en el mundo. Hoy, en cambio, lo recorro con una sensación extraña, como si siguiera siendo el mismo espacio pero ya no el mismo lugar.

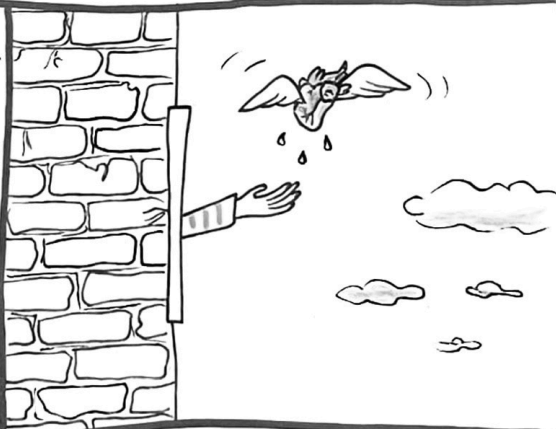
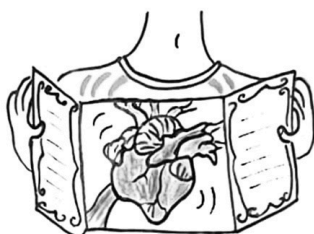
Desde la antropología, sé que esto tiene nombre. Se habla de gentrificación, de turistificación, de la transformación de los territorios según lógicas externas. También del sentido de lugar, ese lazo entre la vida y el entorno que no es visible, pero se siente cuando se rompe. Y eso es lo que percibo: una ruptura.

No me fui, pero algo me desplazó. Es un desplazamiento simbólico: sigo viviendo acá, pero ya no reconozco del todo los códigos, ni los tiempos, ni a las personas. Lo que antes era cotidiano ahora se vuelve ajeno. Hay nuevas formas de habitar que no dialogan con las anteriores, un conflicto de territorialidades que no siempre es explícito, pero sí persistente.

Lo que más pesa no es solo el cambio, sino su velocidad. En pocos años, el balneario se volvió otro. Y sin tiempo para adaptarme, lo que aparece se parece a un duelo: no por lo que desapareció por completo, sino por lo que dejó de ser.

Habitar hoy este lugar es, en parte, aprender a convivir con esa sensación: la de estar en casa y, al mismo tiempo, un poco afuera.

CAFE



Vale* Reggi Oh 2026

* "Déjala ser... susurra palabras
sabias, déjala ser (Beatles 1970)"

La profecía y el misterio del corazón de Alúa.

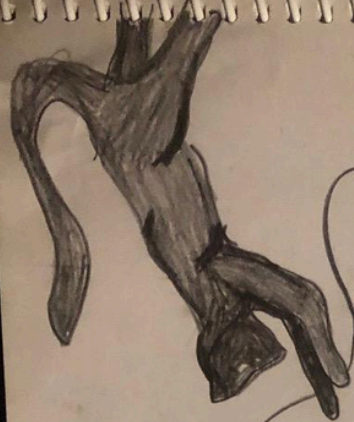
Mucho antes de la colonización, cuando el tiempo se medía por los ciclos de la naturaleza, una niña corría libremente por las costas de la Gran Miní (hoy Laguna Merín). En las noches de luna llena la niña tenía visiones de un tiempo futuro “ hombres con la muerte en sus ojos vienen desde el mar, no tienen madres, ni hermanas, ni hijas! La transmutación guardará las esencias” repetía una y otra vez. Sus gritos resonaban en el alma de la aldea, hasta que su madre la lleva donde su abuela, sacerdotisa del templo de un solo Dios, donde será iniciada en los ritos antiguos de quienes ven el futuro.

La niña inocente decide en el sueño de las iniciadas el destino de aquella nación al elegir un símbolo de manos de la gran madre: el corazón de piedra.

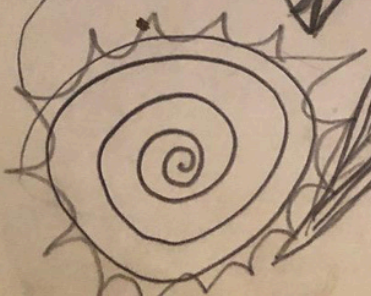
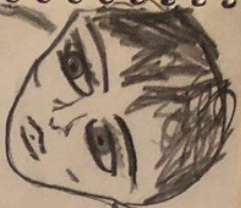
Su corazón humano entiende entonces los alcances del amor cuando el sabio de la tribu entrega a la niña aquel objeto. Corre hacia La Oulmá (hoy Laguna Negra) a preguntarle al guardián de las historias sobre lo que significa. “Toda mujer que esté frente a él, tendrá el encuentro de los encuentros dijo el guardián, pero fuerzas oscuras tratarán de arrebatártelo, huye!”

La niña corrió entre pajonales y espinas, por lo que hoy se conoce como el Camino de Alúa, en la Fortaleza de Santa Teresa, Rocha. Hasta que es alcanzada y asesinada. Dentro de su pecho encuentran dos corazones, una manifestación mística- o acaso biológica de su profunda capacidad de amar- que marcó el inicio de la profecía: la promesa de una futura restauración para estas tierras, “el día que el corazón vuelva a ser puesto en su lugar”

**Si quieres conocer más de esta historia visita
www.turismodeleyenda.com**



MUNDO FRACAL



CÓRCEGA

Aquella mañana del siglo pasado, en plena *Guerra contr'à u Statu francese*, Hermes, el multitareas ferrocarrilero del Camini di Ferru di a Corsica, mostró sus mil facetas malhumoradas entre Bastia y Calvi aventando valijas, mochilas, bolsos y todo tipo de bultos a puteada limpia sin dejar de lijar su cabeza con mano inquieta, nunca supimos si por frustración, decepción, incredulidad, sorpresa, fastidio o, lo más probable, cansancio. A medida que *u trinichellu* avanzaba por la costa de Balagne y el paisaje se hacía más impresionante, sus bufidos marcaban las paradas obligatorias de las que recuerdo a Lupino, L'Arinella, Furiani, Saltatojo, Casatorra, Biguglia, Purettone, Borgo-Maison d'arrêt, U Borgu, Lucciana L'alivella, Casamozza, Barchetta, Ponte-Novu, Ponte Leccia Gare, Pietralba, Palasca, Belgodere, Le Regino, Monticello, Ile Rousse, Algajola, Sant'Ambroggio, Lumio-L'Arinella, Sainte-Restitude, Calvi L'alzeta Suprana y Lido, mentira, no las recuerdo, las anoté en una libreta negra en tres horas y media de viaje que había empezado con un bombazo del FLNC, a modo de bienvenida a la tierra del navegante corsario Cristòvane Colombu. Allí, ya en la noche de un pleno verano mediterráneo, eyectados del camping de rigor, nos encontramos acodados en un mostrador de un boliche de pésimo aspecto, como nosotros, agotados y desabridos, participantes de sorprendentes beberajes junto a unos seres uniformados de talante perverso que solo había visto en las historietas de la Editorial Columba décadas atrás. En Calvi, Córcega, nos topamos con el 2º Regimiento Extranjero de Paracaidistas (2ème REP) una unidad de élite de la Legión Extranjera Francesa, regimiento especializado en operaciones aerotransportadas, guerra de montaña y combate urbano, tanto en la Citadella como en las periferias poco recomendables, comandos parlanchines, hombres de ofensiva alcohólicos en mil batallas con idiomas, dialectos, risotadas y silencios largos que, entre trago y trago, conocimos sin conocer, invitándonos, alternativamente, a rondas de licores hasta la madrugada. Brindar por los 25 ríos de la cuenca, por los primeros pobladores 9000 años antes que Cristo, por Pasquale Paoli y la independencia nos fue tan natural como las montañas y las crestas nevadas mientras ellos saboreaban su lealtad a los 20 países colonizadores, al tratado de Versalles y al afrancesado Napoleón. Prodigios del alcohol.

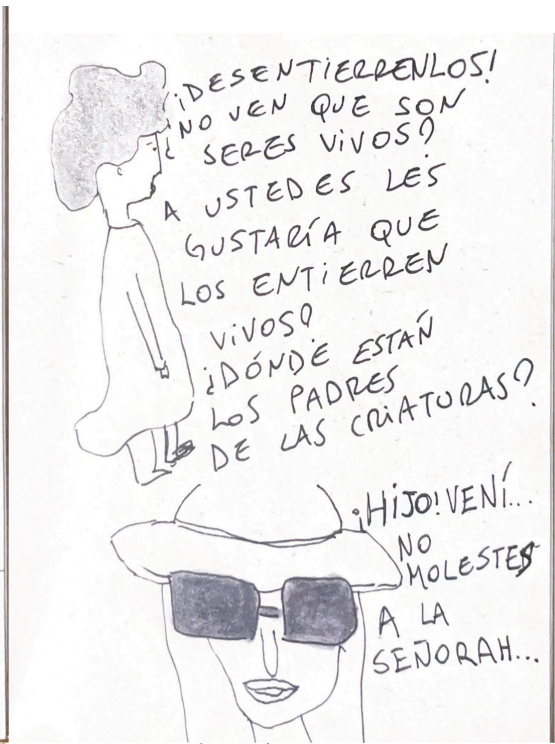
Gonzalo Fonseca

AZUCENA Y EL TESORO DEL TESORO

UNA HISTORIA
DE ABRIL GRAÑA

#3 - La niña y el arroyo





Hace rato que estudio la contaminación lumínica. Si bien me interesa mucho hablar de los impactos en los ecosistemas —esos que parecen invisibles pero escalan a niveles preocupantes—, reconozco que los impactos que más me asustan son los que alteran nuestro cielo oscuro como bien cultural. Escribí este texto hace ya un tiempo, para compartir en un blog, pero ahora mismo, mientras miro de frente el Humedal de Arroyo Maldonado todavía a oscuras, entiendo que es un buen momento para que en El Tesoro se converse de esto.

Empecemos por acá: el cielo oscuro natural es un bien cultural. Es patrimonio. Sabrán disculparme quienes de verdad saben sobre patrimonio, pero me voy a atrever a hacer una breve justificación (aunque incluye una búsqueda rápida en la web de la UNESCO). El cielo oscuro natural tiene un valor intrínseco, digno de ser preservado. Ha sido fuente de asombro, inspiración y conocimiento para todas las culturas humanas, y ha desempeñado un rol central en la construcción de cosmovisiones. El cielo estrellado no pertenece a nadie y un poco nos pertenece a todos. Es una herencia común, un escenario que une a las generaciones pasadas con las futuras, un recordatorio constante de nuestro lugar en el tiempo y el espacio.

Perder la noche oscura por no frenar la contaminación lumínica implica también privar a la humanidad de una de sus experiencias más alucinantes y fundacionales: mirar hacia arriba y encontrarse con el infinito.

Lo que me asusta de esto es que nos resignemos a perder nuestro cielo oscuro y de calidad. Que nos conforme que la oscuridad se preserve en otro lado. Que allá, otros (no nosotros), tengan un cielo más limpio. Más exclusivo. Eso me asusta, porque si empezamos a asumir que la oscuridad no la podemos tener acá, también empezamos a aceptar que no es para cualquiera. Que no nos toca.

En el marco del astroturismo hay algo alucinante: compartir saberes y sumarle valor a eso que está ahí, que por desconocido era descuidado. Pero —como todo en este sistema— puede volverse algo un poco perverso, si ese cielo del que nos perdemos muchos sigue existiendo como un lujo para algunos. Si solo resguardamos cielos oscuros en reservas inaccesibles, para que unos pocos se den el gusto de vivir la oscuridad como una experiencia exclusiva ¿qué queda para nosotros, la mayoría? Me vengo cruzando con notas que discuten esto y me pone alerta. Me asusta normalizar que para ver un buen cielo, la única opción sea pagarte un fin de semana en las Sierras. Ni hablemos de las vacaciones en Atacama o de volar para conocer La Palma.

Y deberíamos cuidarnos, no solo de amigarnos con la idea del cielo oscuro como lujo, sino también de que la oscuridad misma lo sea. Acceder a esos lugares oscuros no solo tendrá valor por su cielo, sino porque serán entornos donde experimentar una sensibilidad distinta. El paquete seguro incluye cena a la luz de las velas, caminatas nocturnas para escuchar los paisajes sonoros y una gran bajada en el ritmo de vida. La necesidad de que el ojo se acostumbre a la penumbra y de que el cuerpo entienda otra lógica no se da en cualquier

lado. Es el lujo de exponerse a lo lento, a lo que no te llena de estímulos. Es poder disfrutar la sutileza de lo opaco, de lo que apenas brilla.

La búsqueda del cielo oscuro nos lleva a lugares que nos demandan (y nos permiten) afinar otros sentidos, ejercitar la sensibilidad. Eso también se entrena, también se aprende, y debería estar al alcance de todos. Con o sin lujo, allá lejos pero también acá cerca.

Arriba, la oscuridad. Pero para que esta frase tenga sentido, tenemos que tener cuidado acá abajo. Prestemos atención a qué iluminamos, a cómo lo hacemos. La oscuridad también se conserva y también se defiende. Veamos por que no sea un lujo reservado para quienes puedan pagarla, sino un derecho compartido.

Porque todo va bien con Atacama o La Palma. Me muero de ganas. Pero mientras no pueda (y aún pudiendo), quiero que dejen de iluminar la Ruta 10 con tanta rabia. Quiero poder ver el cielo en Punta Ballena, a 10 minutos de casa y sin pagar entrada.



Titulo: Alpha hore ,Cordoba Argentina. Lu.

Ficha técnica :

Autor: Mercedes Davison

Título : "Pescadores del Santa Lucía"

Técnica : Óleo s/ mdf

Medida: 45x62 cm.

Año: 2014



05:00



Artista : Esme , Titulo : Jesus,mi amigo, Buenos Aires.

Presiona inicio para desbloquear

Las veredas son espacios democráticos de encuentro, de diálogo, de intercambios espontáneos que generan redes -reales-espacios a escala humana para ir a ritmo lento, detener la mirada, conocerse con quienes compartimos territorio, apropiarse del espacio. Los lugares con veredas invitan a cuidar ese espacio compartido, horizontal, diverso, en el que se circula en mayor conexión con el entorno y las demás personas.

Por mucho tiempo asocie la vereda con lo urbano, y me sentía cómoda viviendo en un lugar con calles de tierra.. pero la urbanización avanza también en este barrio, y no hay planificación del espacio para quienes elegimos caminar nuestro espacio. Se asfaltan algunas calles y el tránsito adquiere el ritmo de una ciudad, pero no se planifica pensando en las personas. Me gustaría saber quienes deciden qué se prioriza en la planificación de un barrio, si tenemos la posibilidad de integrar sendas peatonales, lugares seguros de circulación, en los que no solo se den garantías de bienestar a quienes elegimos movernos caminando, en bici, recorrer el barrio con niños y niñas, caminar a tomar un ómnibus, ir al súper a 6 cuadras, hacer ejercicio, disminuir el uso de vehículos.. sino que incluso se fomente. Son muchos los usos de un barrio que quedan comprometidos, y muchas las dimensiones que se descuidan, cuando se planifica olvidando que quienes habitan el lugar son en primera instancia personas, no autos. Muchos lugares a nivel mundial están desestimulando el uso de automóviles y acá desestimulamos las ganas de caminar y andar en bici.

Desde la desembocadura del arroyo Maldonado,
Uruguay.

La ballena de la Posta del Cangrejo

Por Pablo Rubens Faget - 2022.

Desde hace algunos millones de años, los cetáceos nadan por los océanos del planeta.

Hoy en los actuales... Antes en otros que ya no existen, como el mar de Thetys.

Allí están. Llegaron algunos millones de años antes de que el ancestro más parecido a un Homo sapiens los viera regocijar como lo hacía la ballena de la Posta del Cangrejo, ayer.

Millones de años de evolución, les permitieron ver la subida del nivel del mar y su bajada.

Porque vivieron y sobrevivieron a las eras de hielo y a los calentamientos globales.

Escucha los gritos de la tierra, desde el fondo del mar a las cumbres. Siente el movimiento de las placas tectónicas y cruza olas de tsunamis como jugando.

Ve, desde hace millones de años, las montañas nevadas de los Andes y sabe, que en sus faldas, antes fondo de mar, están sus ancestros. Hoy, encontramos fósiles de cetáceos a miles de metros sobre el nivel del océano.

Vieron especies desaparecer, se alimentaron y se reprodujeron en paisajes sonoros muy diferentes a los actuales. Antes, cantos de millones de ellos viajaban miles de kms.

Millones de otros seres, vientos, olas, corteza crujiente y los volcanes gritando hacia los cielos eran su paisaje sonoro. Naturalmente, natural.

Los cetáceos vieron los cambios. Vieron especies evolucionar...

Millones de años después, en bahías tranquilas y majestuosas

como las de Península Valdés, Santa Catarina o en el mar de Cortés vieron por primera vez el humo de una hoguera. Vieron luz y vieron sombras corriendo por las matas y por las playas.

Si, los cetáceos miran y observan.

Supieron que desde allí miraban a otro mamífero y escucharon sus tambores y sus cantos.

Muchas cosas nuevas ... Luces, cantos, humo y tambores. Aprendieron a sentirlos.

Cientos de miles de años después, supieron que, como todo ser vivo, el Homo se alimenta y como pocos, depreda. Vió erguir a un mono. Desde mucho, cazador y oportunista.

De lo que hay tomo y uso. Sin pensar. Sin evaluar. Sin proyectar hacia el futuro.

¿Lo vió evolucionar?

Lo observó subirse a un tronco, a balsas, a canoas... Lo vió acercarse más y más. El Homo talló y pintó a los cetáceos en paredes y cuevas. Usaba sus huesos, su carne y sus dientes. Primero de los individuos varados después de los cazados. Primero como herramientas y después como amuletos o para embellecerse.

El Cetáceo, de keto, de animal acuático gigante, vió su primer arpón.

Y lo vió evolucionar... Al arpón. Y a la balsa.

Antes se movía a gritos y a remos. There!! She blows!!!

Era una lucha un poco más equilibrada.

La balsa cambió y se mueve a explosion, a motor. No hay gritos.

Un día, un cetáceo escuchó un tipo de explosión diferente de las que escuchaba. Diferente de las explosiones de volcanes o de placas tectónicas chocándose una contra la otra.

Instantes después, en la infinita línea del tiempo, el mono, erguido con un cañón en mano, casi los hizo desaparecer del planeta. Se manchan de sangre. Desaparecen de las bahías.

Pocas regocijan. Millones murieron para alimentar e iluminar ciudades. Algunas casi desaparecieron como especie. Casi desaparecieron del Universo. Porque los cetáceos sólo existen en el planeta Tierra.

Y otras explosiones diferentes surgieron. Guerras transoceánicas, buques, submarinos, sonares, pruebas de bombas atómicas francesas en el Pacífico, caza para aceite de autos rusos, minería oceánica, rutas de navegación. El cambio en el paisaje sonoro, los afecta. Se comunican por medio de ondas y sonidos. Se ecolocalizan, cazan y ven con ondas en el fondo de ríos y mares oscuros. El ruido los afecta.

El mono lanza a su ambiente millones de toneladas de plástico todos los años.

Los cetáceos se intoxican. Se enredan con redes fantasmas. Se manchan, de crudo.

¿Lo vió evolucionar? Difícil afirmarlo.

Pero, casi que indiferentes, siguen su camino evolutivo.

Gracias a los cetáceos, la producción de oxígeno en el mar sigue,

Gracias a los cetáceos, la fertilización de los océanos sigue.

Gracias a los cetáceos, la producción pesquera puede aumentar.

Gracias a los cetáceos, la retirada de gases tóxicos de la atmósfera sigue.

Gracias a los cetáceos, el mono regocija.

Si los cetáceos desaparecieran un día, el mono desaparecería antes, (del Universo).

Por suerte, para el mono, los cetáceos aún siguen nadando, soplando y estando.

Siguen llegando a las bahías y regocijan, como la ballena de la Posta del Cangrejo.

Millones de años después, en la desembocadura del arroyo Maldonado, Uruguay.

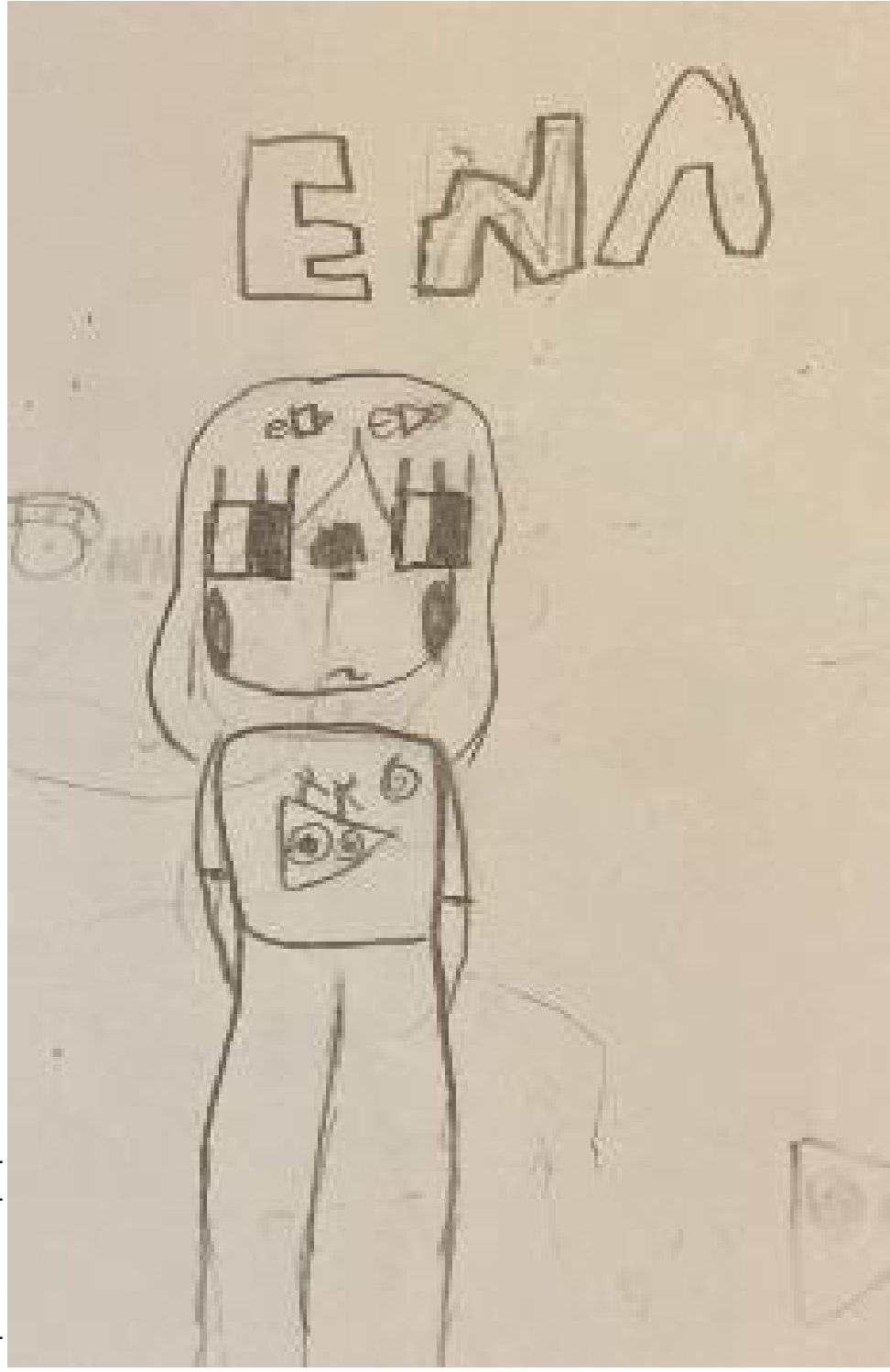


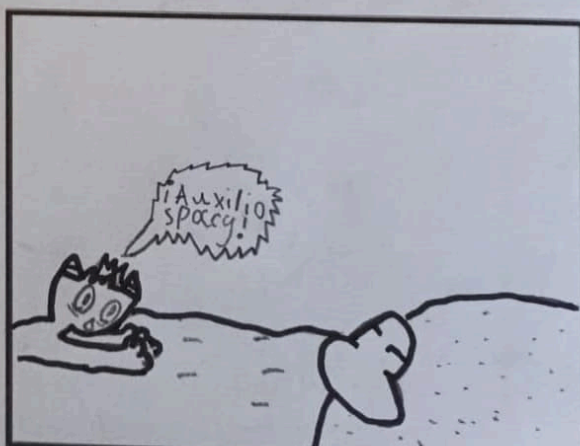
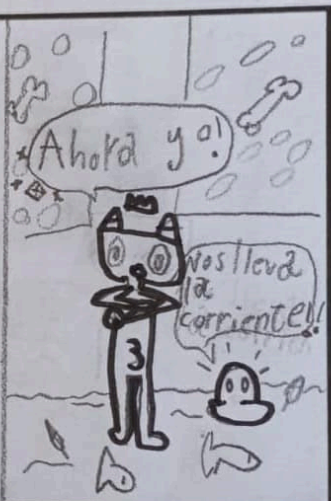
capo

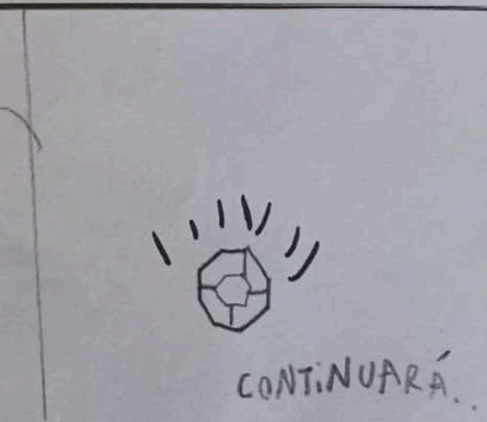
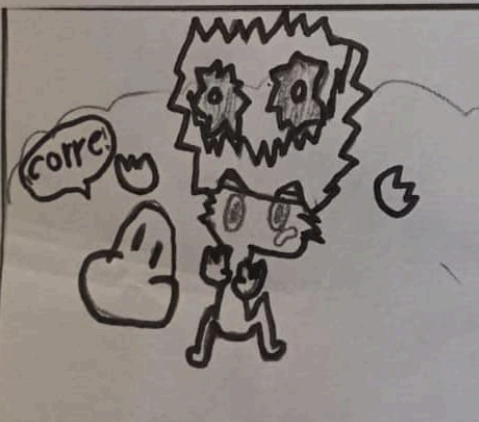
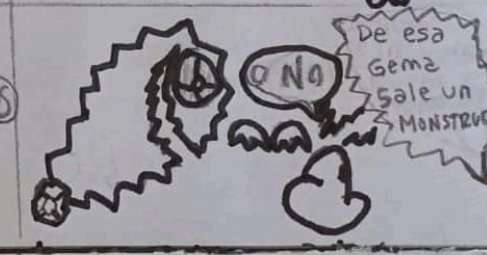
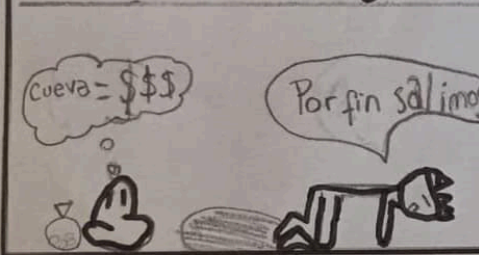
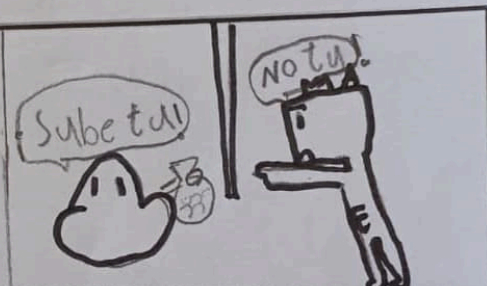
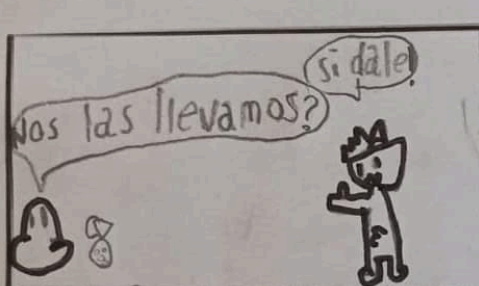
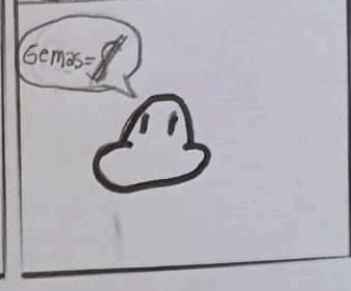
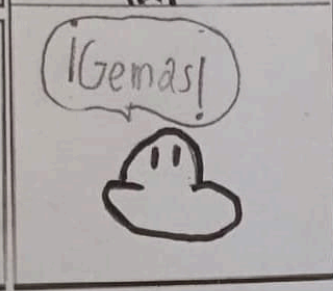
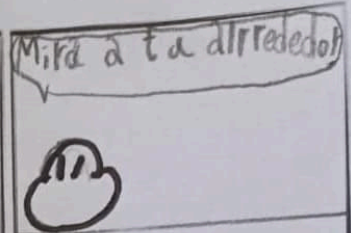
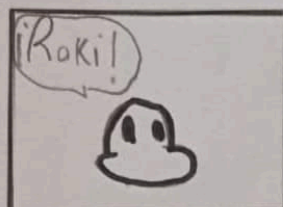


Cristy Capó, artista plastica

Artista : Juana
titulo: Quiero Nutella.
Lapiz sobre papel.







Hay técnicas que permiten corregir una y otra vez. La acuarela, en cambio, invita a aceptar el instante. Cada pincelada es una decisión en la que el agua, el pigmento y el papel dialogan entre sí, creando efectos irrepetibles.

Eso es parte de su magia. El agua nunca se comporta exactamente igual. A veces fluye con delicadeza; otras sorprende, abre caminos inesperados y obliga al artista a descubrir nuevas posibilidades. Más que dominarla, se aprende a escucharla.

La transparencia es una de sus mayores riquezas. La luz no se pinta: nace del blanco del papel, que permanece vivo entre las capas de color. Esa luminosidad hace que cada obra tenga una frescura y una sensibilidad muy particulares.

Pintar en acuarela también es un ejercicio de confianza. Requiere observar con atención, simplificar lo esencial y aceptar que, muchas veces, los pequeños accidentes terminan convirtiéndose en los detalles más valiosos de una obra.

Cuando la acuarela sale del taller y se pinta al aire libre, ocurre algo aún más especial. El paisaje cambia con la luz, el viento acompaña el movimiento del pincel y las personas se acercan con curiosidad. La creación deja de ser un acto íntimo para transformarse en un encuentro, donde el arte se comparte mientras está naciendo.

Como artista plástica, encuentro en la acuarela una fuente permanente de aprendizaje y emoción. Es una técnica que me desafía, me sorprende y me recuerda, en cada obra, que la belleza muchas veces surge cuando dejamos que el agua también tenga algo para decir.

Alicia Chiesa Gómez

Artista plástica —

Instagram: @aliciachies

2102191 hv

No le tengas miedo al color.

DELIRIOS

ONAR SIN LÍMITES

ideal para amar

ella se puso a caminar,
demasiado enloquecida de alegría

Quando se trata de
divertirnos, el mundo
se nos queda pequeño.

**NO TE ABURRAS
NUNCA**

sensibilidad, inspiración más una enorme
dosis de comprensión y respeto mutuo

FELICIDAD

Sonríe

¡Y DISFRUTA!

Se
sentaba sobre sus rodillas, y tomán-
dolo por las orejas le decía: "Abre
la boca y cierra los ojos". El abría
la boca con confianza, entrecerraba
los ojos, y recibía un buen beso, bien
tierno, que le hacía correr por la es-
palda grandes estremecimientos.

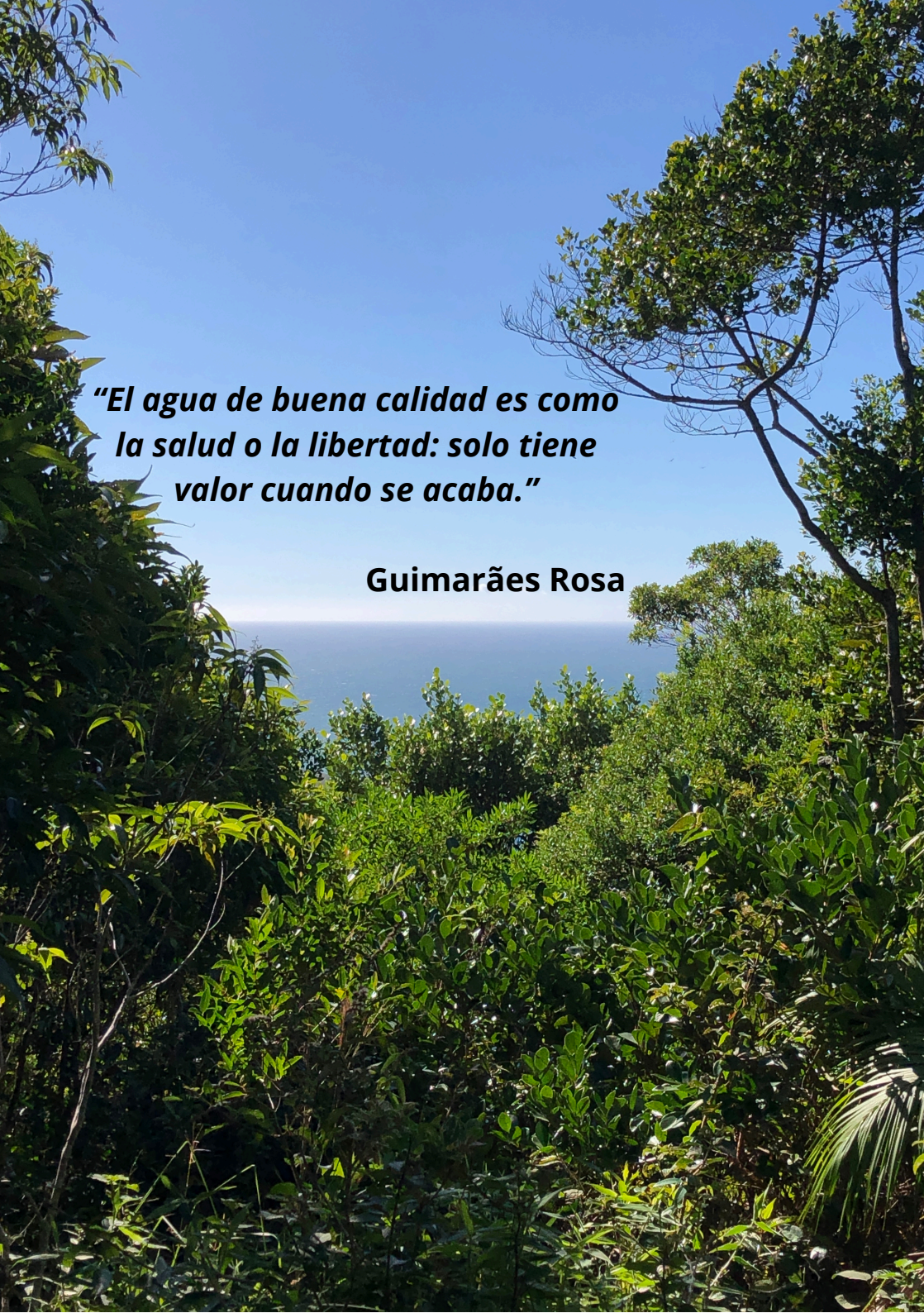
Quizás no estemos solos...

**sin
fronteras!**

elige la mejor
compañía y vive a
tope el momento. ¡No
habrá quién te pare!

...de la bri
que resbala
sobre la pl
y las rocas
del rítmic
vaivén de
olas audac
que penetr
entre los
muslos y
deshacen
la piel...

Dame un millar de besos, luego cien,
luego otros mil y luego cien de nuevo,
luego otros mil aún y luego ciento.
Sonrías cuando havamos alcanzado muchos miles,



***"El agua de buena calidad es como
la salud o la libertad: solo tiene
valor cuando se acaba."***

Guimarães Rosa

*""El ser humano necesita crear
para comunicarse, para
reflexionar, para pensar, para
ser..." Cristina Consuegra*

**Podes ver online la BANDURRIA
número 2 acá:**



<https://archive.org/details/bandurrria-2>

**"Por eso necesitamos los fanzines,
porque son puertas abiertas a la
libertad, a la diversidad y a la
creatividad." Mon Magán**

BANDURRIA canta con y gracias
a todas las voces.

Se terminó de editar en julio del 2026,
en el barrio de las Bandurrias, El
Tesoro, Maldonado, Uruguay.